

ciese presto alguna ocasión donde me hiciese emperador, por mostrar mi pecho haciendo bien á mis amigos, especialmente á este pobre de Sancho^a Panza, mi escudero, que es el mejor hombre del mundo y quería darle un condado que le tengo muchos días há prometido, sino que temo que no ha de tener habilidad^b para gobernar su^c estado. »

Casi estas últimas palabras oyó Sancho á su amo, á quien dijo: «—Trabaje vuestra merced, señor D. Quijote, en darme ese condado, tan prometido de vuestra merced como de mí esperado; que yo le prometo que no me falte á mí habilidad para gobernarle. Y, cuando me faltare, yo he oído decir que hay hombres en el mundo que toman en arrendamiento^d los estados de los señores, y les dan un tanto cada año, y ellos se^e tienen cuidado del gobierno, y el señor se está á pierna tendida gozando de^f la renta que le dan, sin curarse de otra cosa; y así haré yo, y no repararé en tanto más cuanto, sino que luego me desistiré de todo y me gozaré mi renta como un duque, y allá se lo hayan. »

— Eso, hermano Sancho, — dijo el canónigo, — entiéndese en cuanto al^g gozar la renta; empero al administrar justicia ha de entender el señor del estado. Y aquí entra la habilidad y buen juicio, y principalmente la buena intención de acertar; que, si ésta falta en los principios, siempre irán errados los medios y los fines. Y así suele Dios ayudar al buen deseo del simple como desfavorecer al malo del discreto.

25 — No sé esas filosofías, — respondió Sancho Panza; — mas sólo sé que tan presto tuviese yo el condado como sabría regirle, que tanta alma tengo yo como otro, y tanto cuerpo como el que más, y tan rey sería yo de mi estado como cada uno del suyo, y siéndolo haría

a. ...de Sancho mi. L._{1,2}. = b. ...tener habilidad para. L._{1,2}. = c. ...estado casi todas estas. ARG.₁, BENJ. — ...gobernar un estado así. Estas. ARG.₂. =

d. ...en arrendamiento los. V._{1,2}. = e. ...ellos le tienen. C.₂. = f. ...gozando la renta. BR.₃, AMB., TON. = g. ...cuanto á gozar. C.₂.

repugnancia, sin que á ello le obligase forzosamente un término de comparación, pone empeño en disipar toda duda respecto de su ortodoxia: «...el agradecimiento que no lleva tras sí muestras de reciprocidad, — dice, — es como la fe á la que no acompañan las buenas obras. »

27. ...y tan rey sería yo de mi estado como cada uno del suyo, y siéndolo haría lo que quisiese, y haciendo lo que quisiese haría mi gusto, y haciendo mi gusto estaría contento. — De corte filosófico, aunque lleno de artificio y énfasis, ese renovar la idea á cada pausa, con ser éstas muy breves, diriase que da vida y pone en movimiento la atención del lector.

lo que quisiese, y haciendo lo que quisiese haría mi gusto, y haciendo mi gusto estaría contento, y en estando uno contento no tiene más que desear, y no teniendo más que desear acabóse; y el estado venga, y á Dios y veámonos (como dijo un ciego á otro)^a.

— No son malas filosofías esas, como tú dices, Sancho^b; pero, con todo eso, hay mucho que decir sobre esta materia de condados. »

Á lo cual replicó D. Quijote: «— Yo^c no sé que haya más^d que decir: sólo me guío^e por el ejemplo que me da el grande Amadís de Gaula, que hizo á su escudero conde de la insula Firme. Y así

a. ...otro. Á lo cual replicó D. Quijote. No son. ARG.₁, BENJ. = b. ...Sancho dijo el canónigo pero. TON., BOW., CL., RIV. = c. ...condados. Yo no. C.₃, ARG.₁, BENJ. = d. ...haya que decir. C.₃, BOW., PELL., ARG.₁, BENJ. = e. ...sólo me guío por muchos y diversos ejemplos que podría traer á este propósito de caballeros de mi profesión que, correspondiendo á los leales y señalados servicios que de sus escuderos habían recibido, les hicieron notables mercedes, haciéndoles señores

absolutos de ciudades y insulas: y cual hubo, que llegaron sus merecimientos á tanto grado, que tuvo humos de hacerse rey. Pero para que gasto tiempo en esto ofreciéndome un tan insigne ejemplo el grande y nunca bien alabado Amadís de Gaula que hizo. C.₃, BOW., PELL., ARG._{1,2}, BENJ. — ...CL. y MAI. siguieron á la 3.^a de Cuesta introduciendo esas nuevas variantes: ...habían recibido les. CL., MAI. — ...ciudades é insulas. MAI.

9. ...que hizo á su escudero conde de la insula Firme. — Ya había consignado este hecho en el cap. 20 (1). Lo repite ahora, mas con la vaguedad de quien no pone empeño en seguir fielmente, cual hace el historiador, lo que, sin ser controvertido por nadie, consignaron sus predecesores.

De ahí la discrepancia de este pasaje con aquellos otros del *Amadís de Gaula* y *Las Sergas de Esplandián*:

«É volviéndose á Gandalin, le tomó entre sus brazos llorando fuertemente; é así lo tuvo una pieza sin que hablar le pudiese, é dijole: «— Mi buen amigo Gandalin, yo é tú fuimos en uno é á una leche criados, é nuestra vida siempre fué de consuno, é yo nunca fui en afán ni en peligro en que tú no hobieses parte; é tu padre me sacó de la mar tan pequeño cosa como esa noche nacido; é criaronme como buen padre é madre á fijo amado; é tú, mi leal amigo, nunca pensaste sino en me servir; é yo, esperando que Dios me daría alguna honra con que algo de tu merecimiento satisfacer pudiese, hame venido esta tan gran desventura, que por mas cruel que la propia muerte la tengo, donde conviene que nos partamos, é yo no tengo qué te dejar sino solamente esta insola; é mando á Isaujo á todos los otros, por el homenaje que me tienen fecho, que tanto que de mi muerte sepan te tomen por señor; é como quiera que este señorío tuyo sea, mando que lo gocen tu padre é madre en sus días, é despues á ti libre quede. Esto por cuanta crianza á mí hicieron, que mi ventura no me dejó llegar á tiempo de les satisfacer lo que ellos merecen é lo que yo deseaba.» (*Amadís de Gaula*, lib. II, cap. 2.)

«Esto así despachado, el rey dijo á Gandalin: «— Mi amigo, yo quiero, antes que de aquí partas, que cases con la doncella de Denamarca; que ya sabes cómo, despues de Dios, ella me dió la vida; pues la bondad de su persona, así

(1) Tomo II, pág. 130.

puedo yo, sin escrúpulo de conciencia, hacer conde á Sancho Panza ^a, que es uno de los mejores escuderos que caballero andante ha tenido. »

Admirado quedó el canónigo de los concertados disparates (si
5 disparates sufren concierto) ^b que D. Quijote había dicho, del modo con que había pintado la aventura del caballero del lago, de la impresión que en él habían hecho las pensadas ^c mentiras de los libros que había leído, y, finalmente, le admiraba la necesidad ^d de Sancho, que con tanto ahinco deseaba alcanzar el condado que
10 su amo le había prometido. Ya en esto volvían los criados del canónigo, que á la venta habían ido por ^e la acémila ^f del repuesto; y, haciendo mesa de una alhombra ^g y de la verde hierba del prado, á la sombra de unos árboles se sentaron, y comieron allí por que el boyero no perdiese la comodidad de aquel sitio, como queda dicho.
15 Y, estando comiendo, á deshora oyeron un recio estruendo, y un son de esquila que por entre unas zarzas y espesas matas que allí junto estaban sonaba; y al mismo ^h instante vieron salir de entre aquellas malezas una hermosa cabra, toda la piel manchada de negro, blanco y pardo. Tras ella venía un cabrero dándole ⁱ voces, y diciéndole palabras á su uso, para que se detuviese ó al rebaño volviese.
20

a. ...Sancho que. L._{1,2}. = b. ...concertados disparates que. C._{1,2}, L._{1,2,3}, V._{1,2}, BR._{1,2,3}, MIL., AMB., TON., A.₁, FK. = c. ...las pegajosas mentiras. ARG.₁, BENJ. = ...las pérdidas mentiras. ARG.₂. = d. ...la necesidad de. L._{1,2}. = e. ...ido á la. GASP. = f. ...la

acemula del. L.₃. = g. ...de un alombre y. BR._{1,2}. = ...de un alombra. BR.₃, AMB. = ...de un alfombra y. TON. = h. ...al mismo instante. C.₃, L.₃, TON., A.₂, BOW., PELL., ARR., CL., RIV., GASP., ARG._{1,2}, MAI., BENJ., FK. = i. ...cabrero dándole voces. MAI.

como á mí, te es manifiesta; la Reina le ha dado un condado en galardón de lo que le ha servido, y yo tengo para ti todos los castillos y tierras que quedaron de Arcalaus el encantador, que en uno de ellos sabes que yo fui encantado...» Pues luego fué desposado y casado con aquella doncella de Denamarca, que sin pensamiento desto del uno y del otro, mucho de buen y leal amor se amaban. Y él fué llamado conde y ella condesa, que así sus grandes servicios y lealtad lo merecían. » (Las Sergas de Esplandián, cap. 140.)

12. ...y, haciendo mesa de una alhombra y de la verde hierba del prado. — Voz arcaica y muy en armonía con la situación aquí pintada, *alhombra*, en vez de *alfombra*, no ha de llamar la atención del lector. Parece traída sin esfuerzo: quizá no pueda decirse lo mismo de este otro ejemplo:

« En pebeteros del oriente humea
Fragante incienso que la Arabia cria;
Cubren las calles y edificios altos
Tapetes persas con alhombros chinas... »

(MORATÍN. *La toma de Granada por los R. C. don Fernando y doña Isabel.*)

La fugitiva cabra, temerosa y despavorida, se vino á la gente, como á favorecerse della, y allí se detuvo.

Llegó el cabrero, y, asiéndola de los cuernos, como si fuera capaz de discurso y entendimiento, le dijo: « — ¡ Ah, cerrera, cerrera, manchada, manchada ! Y ¿ cómo andáis vos estos días de pie cojo? ^a 5
¿ Qué lobos os espantan ^b, hija? ¿ No me diréis que es esto, hermosa? Mas ¿ qué puede ser sino que sois hembra y no podéis estar sosegada? ¡ Qué mal haya vuestra condición y la de todas aquellas á quien imitáis ! Volved ^c, volved, amiga; que, si no tan contenta, á lo
10 menos estaréis más ^d segura en vuestro aprisco ^e con vuestras compañeras; que si vos, que las habéis de guardar y encaminar, andáis tan sin guía y ^f tan descaminada, ¿ en qué podrán parar ^g ellas? »

Contento dieron las palabras del cabrero á los que las oyeron, especialmente al canónigo, que le dijo: « — Por vida vuestra, hermano, que os soseguéis un poco, y no os acuciéis en volver tan
15 presto esa cabra á su rebaño; que, pues ella es hembra, como vos

a. ...pie inquieto que. ARG.₂. = b. ...os esperan hija. BR.₃, AMB. = c. ...volved amiga volved. TON. = d. ...estaréis segura. C.₃, A.₂, BOW., PELL., ARR.,

CL., RIV., GASP., ARG._{1,2}, BENJ. = e. ...aprisco con. TON. = f. ...guía y descaminada. A.₁, ARR. = g. ...podrán para ellas. BR._{1,2}.

4. « — ¡ Ah, cerrera, cerrera, manchada manchada ! — ¡ Qué honda melancolía no despierta en el alma esta hermosa reduplicación: ¡ Ah, cerrera, cerrera !

Con ser castizo y como nuevo, por su significación metafórica, el uso que del vocablo *cerrera* hace el venerable Granada, diríase poco conocido junto á la sentimental exclamación del disfrazado pastor. Y, si no, juzgue quien leyere:

« Nace también de la mala costumbre que algunos han tenido en dar soltura á su imaginación para discurrir en todo género de pensamientos: de donde viene á ser que despues deste mal hábito apenas la pueden atar á un solo objeto, como á un pesebre, estando ella habituada á andar *suelta* y *cerrera* por todos los baldíos del mundo. » (De la Oración, parte II.)

9. *Volved, volved, amiga; que, si no tan contenta, á lo menos estaréis más segura en vuestro aprisco ó con vuestras compañeras.* — Así leyeron las dos primeras ediciones de Juan de la Cuesta en el folio 303 vuelto.

Volved... á lo menos estaréis más segura en vuestro aprisco... Las ovejas, aun juntas en el aprisco, ó reunidas con sus compañeras, no están del todo seguras; pero entonces corren menos riesgo que andando solas ó descarriadas. Esto es, seguramente, lo que Cervantes quiso decir aquí; y, por tanto, en la presente edición se ha puesto el adverbio *más*, que se halla en las dos impresiones de 1605, y que en la de 1608 se omitió, sin duda, por descuido de la imprenta.

Pecado de omisión fuera éste si creyéramos que Cervantes había corregido la edición de 1608.

15. *...y no os acuciéis en volver tan presto esa cabra á su rebaño.* — Con el mismo placer con que oímos, allá en Castilla la Vieja, á cierta gente del

decís, ha de seguir su natural distinto, por más que vos os pongáis ^a á estorbarlo. Tomad este ^b bocado y bebed una ^c vez, con que templaréis la cólera, y en tanto descansará la cabra. » Y el ^d decir esto y el darle con la punta del cuchillo los lomos de un conejo fiambre, todo fué uno.

5 Tomólo y agradeciolo el cabrero, bebió y sosegóse, y luego dijo: « — No querría ^e que, por haber yo hablado ^f con esta alimaña tan en seso, me tuviesen vuestras mercedes por hombre simple; que en verdad que no carecen de misterio las palabras que le dije. Rústico soy, pero no tanto que no entienda cómo se ha de tratar con los

10 hombres y con las bestias.

a. ...os opongais á. RIV. = b. ...tomarse bocado. ARG., = c. ...bebed un vez. MAI. | = d. ...y al decir. GASP. = e. ...no quería que C., = f. ...yo hablando con. BR., 1., 2.

pueblo: « No te *acucies*, que caerás », con igual complacencia saboreamos el rancio *acuciar*, así en el *Don Quijote* y en Pero López de Ayala como en Moratín cuando, huyendo de nuestro *ir corriendo*, escribe á lo arcaico.

« É el rey que quiere adereszar sus regnos con los algos de sus gentes, semeja al que quiere labrar sus camaras con los cimientos de sus palacios; ca fuerza es de facer sinrazon al que se *acucia* en allegar algos... » (PERO LÓPEZ DE AYALA. *Crónica del rey Don Pedro*, cap. 22, año 18.)

« Empero non yaga de error circuido:
La sciencia le amuestre su puro claror,
Non cure atristado ventura mayor,
En buen regimiento guardado é punido:
Ansi el caballero ruando lucido
Acucia ó detiene la alfana que monta,
É parte, al agudo estímulo pronta,
Ó párase docil el freno sentido. »

(LEANDRO F. MORATÍN. *Epistola al Príncipe de la Paz.*)

6. « — No querría que, por haber yo hablado con esta alimaña tan en seso, me tuviesen vuestras mercedes. — « Antiguamente se dió el nombre de *animalias* en general á los animales. De *animalia* se formó por metátesis *alimania* y de *alimania* se dijo *alimaña*, como de *Hispania* se dijo España, de *Sardania* Cerdeña, y de *Alemania* Alemaña. Cervantes usó algunas veces de este nombre, aplicándolo al Rucio y á Rocinante; pero solia darse con especialidad á los animales silvestres y montaraces, como lo hizo Garcilaso en la *Flor de Gnido*:

« Si de mi baja lira
Tanto pudiese el son, que en un momento
Aplacase la ira
Del animoso viento,
Y la furia del mar y el movimiento;
Y en ásperas montañas
Con el suave canto enterneciese
Las fieras *alimañas*,
Los árboles moviese,
Y al son confusamente los trujese... »

— Eso creo yo muy bien, — dijo el cura; — que ya yo sé de experiencia que los montes crían letrados, y las cabañas de los pastores encierran filósofos.

— Á lo menos, señor, — replicó el cabrero, — acogen hombres escarmentados. Y, para que creáis esta verdad y la toquéis con la 5 mano, aunque parezca que sin ser rogado me convidó, si no os enfadáis dello y queréis, señores, un breve espacio prestarme oído atento, os contaré una verdad que acredite lo que ese señor (señalando al cura) ha dicho, y la mía ^a. »

Á esto respondió D. Quijote: « — Por ver que tiene este caso 10 un no sé qué de ^b sombra de aventura de caballería, yo por mi parte os oiré, hermano, de muy buena gana; y así lo harán todos estos señores por lo mucho que tienen de discretos y de ser amigos de curiosas novedades que suspendan, alegren y entretengan los

a. ...ha dicho. A., TOX. = b. ...que de aventura. TOX.

Hasta aquí lo dicho por Clemencín. Tiene razón; pero, como no aduce las pruebas para confirmar su aserto, presentamos las que siguen:

« Esta era la más hermosa y gentil donzella que hauia en todo el reyno, y tenia vn castillo y muchos vassallos; y al pie del castillo vna hermosa huerta que hauia en ella mas de dos leguas de arboledas y monte; y allí hauia puercos, y ossos, y venados, y otras muchas *animalias* de gran tiempo, lo qual era todo de vn hermano del conde... » (*Tablante de Ricamonte*, cap. 1.)

« ¡ Oh, hermosas orcadás, que teniendo
El gobierno de selvas y montañas,
Á caza andáis por ellas discurriendo!
Dejad de perseguir las *alimañas*... »

(GARCILASSO. *Égloga*, II.)

« Por tálamo las ásperas montañas
Usan, y ponen miedo de crueles;
Que muertos, á las otras *alimañas*
Aun espanta el ruido de sus pieles... »

(DIEGO HURTADO DE MENDOZA. *Fábula de Adonis, Hipómenes y Atalanta.*)

« Entrará *alimaña* en su cueva, en su escondrijo morará... » (FR. LUIS DE LEÓN. *Exposición del libro de Job*, cap. 37, pág. 8.)

« Que en pos de ti discorra el ancha falda
De los Marianos montes, patria un tiempo
De fieras *alimañas* y hoy milagro
Del arte y de la industria... »

(JOVE-LLANOS. *A Eymar.*)

En lenguaje humorístico, se emplea también aplicado á otra especie de animales no salvajes.

« Yo también crío *alimañas*: tengo un gato negro y un galápagos... » (L. F. MORATÍN. *Obras póstumas*, II, pág. 286.)

sentidos, como sin duda pienso que lo^a ha de hacer vuestro cuento. Comenzad, pues, amigo, que todos escucharemos.

— Saco la mía, — dijo Sancho, — que yo á aquel arroyo me voy con esta empanada^b, donde pienso hartarme por tres días; porque
5 he oído decir á mi señor D. Quijote que el escudero de caballero andante ha de comer cuando se le ofreciere, hasta no poder más, á causa que se le suele ofrecer entrar acaso por una selva tan intri-
cada^c, que no aciertan^d á salir della en seis días; y, si el hombre no va harto ó bien proveídas las alforjas, allí se podrá quedar, como
10 muchas veces se queda, hecho carne momia.

— Tú estás en lo cierto, Sancho, — dijo D. Quijote. — Vete adonde quisieres, y come lo que pudieres, que yo ya estoy satis-
fecho^e, y sólo me falta dar al alma su refacción^f, como se la daré escuchando el cuento deste buen hombre.

15 — Así la^g daremos todos á las nuestras», dijo el canónigo. Y luego rogó al cabrero que diese principio á lo que prometido había.

El cabrero dió dos palmadas sobre el lomo á la cabra, que por los cuernos tenía, diciéndole: « — Recuéstate junto á mí, manchada; que tiempo nos queda para volver á nuestro apero. »

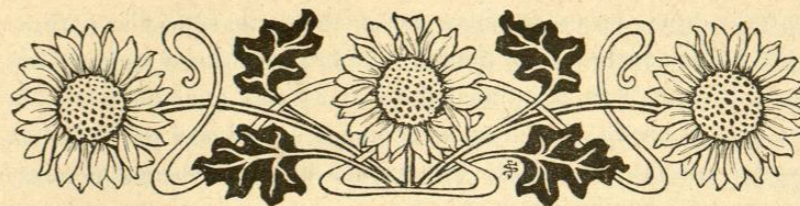
20 Parece que lo entendió la cabra, porque, en sentándose su dueño, se tendió ella junto á él con mucho sosiego, y, mirándole al rostro, daba á entender que estaba atenta á lo que el cabrero iba diciendo; el cual comenzó su historia desta manera:

a. ...que le ha. Bow. = b. ...esta empanada donde. BR.₃. = c. ...tan intrincada que. BR.₃, AMB. — ...tan intrincada que. FK. = d. ...no acierten á. C.₃. =

e. ...estoy satisfecho y. Bow. = f. ...su refacción como. C.₃, L._{1,2}, Bow. — ...su refacción como. TON. = g. ...Así las daremos. C._{1,2}, L._{1,2}, BR._{1,2,3}, AMB.

20. Parece que lo entendió la cabra... y, mirándole al rostro, daba á entender que estaba atenta á lo que el cabrero iba diciendo. — « El episodio misteriosamente, esotéricamente simbólico del cabrero que va en pos de la hermosa cabra fugitiva, nos causa hoy una vaga inquietud. Esa cabra que, cuando su amo cuenta la historia de Leandra, la antojadiza, mirándole al rostro, daba á entender que estaba atenta, ¿ qué significa? (1) »

(1) El Ateneo de Madrid. Conferencias cervantinas. — Mayo, 1905, pág. 53.



CAPÍTULO LI

Que trata^a de lo que contó^b el cabrero á todos los que llevaban á D. Quijote

TRES leguas deste valle está una aldea que, aunque pequeña, es de las más ricas que hay en todos estos contornos, en la cual
5 había un labrador muy honrado; y tanto, que, aunque es anejo al ser rico el ser honrado, más lo era él por la virtud que tenía que por la riqueza que alcanzaba. Mas lo que le hacía más dichoso, según él decía, era tener una hija de tan extremada hermosura, rara
10 discreción, donaire y virtud, que el que la conocía y la miraba se

a. ...De o que. BR.₃, AMB. = b. ...que contento el. V._{1,2}.

Con cultura de cortesano, si impropia de hombre criado entre matorrales no enteramente ajena de quien pertenece á lo más granado de la aldea, refiere Eugenio, no siempre sin afectación, la historia de Leandra, pedida en matrimonio por él y por su amigo Anselmo, y como, burlándose de entrambos, la muy casquivana se fugó del hogar paterno hipnotizada por el soldado Vicente de la Roca, y que, abandonada por el fanfarrón poco después de su huida, fué luego llevada á un convento.

Los dos amigos que habían solicitado la mano de moza tan ligera, se concertaron para irse á un monte donde, apacentando cabras el uno, y el otro ovejas, pudiesen dar vado á la pesadumbre de sus destrozados corazones, ya con cantares de despecho, ya con endechas de amor.

Línea 10. ...que el que la conocía y la miraba se admiraba. — Ya se verá, en el Diccionario, cuán aficionadísimo estaba nuestro autor al empleo del verbo admirar, y cómo en varios casos jugó del vocablo, usando las palabras mirar y admirar, figura, cuyo nombre se omite para no dar en afectación retórica.